

MARCADORES PRAGMÁTICOS DE APOYO DISCURSIVO EN EL HABLA CULTA DE SANTIAGO DE CHILE

Hernán Pons y José Luis Samaniego

Pontificia Universidad Católica de Chile

Resumen

Este trabajo está basado en la detección, descripción y análisis de los marcadores pragmáticos de apoyo usados en el discurso oral de los hablantes cultos del español de Santiago de Chile. Para su estudio, se investigaron muestras de habla espontánea y semiespontánea en sujetos masculinos y femeninos cultos, correspondientes a tres distintos grupos etarios. Se estudian los marcadores más frecuentes y se describen las funciones que cumplen en sus distintas modalidades de uso.

Abstract

(This article is based upon the detection, description and analysis of pragmatic discourse markers used in the speech of cultivated speakers of Spanish in Santiago. Samples of spontaneous and semi-spontaneous speech corresponding to cultivated men and women belonging to three different age groups were investigated. The most frequent discourse markers were studied, described and analyzed in different settings of use).

1. INTRODUCCIÓN

Este estudio corresponde a un aspecto puntual del comportamiento lingüístico de los hablantes y está basado en el corpus recogido para un proyecto mayor, auspiciado por FONDECYT¹, que busca determinar y describir los sistemas prosódicos del español culto de los hablantes de Santiago de Chile.

¹ Proyecto FONDECYT 197/1053. Los sistemas prosódicos del español culto de Santiago de Chile: Análisis Descriptivo. Investigadores: Miriam Cid U., Héctor Ortiz L., Hernán Pons G., José Luis Samaniego A.

Durante el proceso de transliteración de dicho corpus, constituido por 25 horas de grabación y correspondiente a entrevistas mediales y personales, lecturas de noticias, lectura espontánea de textos, discursos orales, debates televisivos, etc., comprobamos la existencia de ciertas muletillas que aparecen al inicio o al cierre de las intervenciones o, incluso, en medio de ellas, interrumpiendo la comunicación oral. De aquí surgió la doble necesidad de determinar, en primer lugar, su ocurrencia y sus índices de frecuencia en una muestra más pequeña que hemos juzgado representativa del corpus total, constituida, en este caso, por 10 horas de grabación correspondientes a entrevistas personales y mediales de 10 informantes –5 hombres y 5 mujeres– de cada grupo etario, siendo éstos el grupo A, entre 25 y 35 años; el grupo B, entre 36 y 55 años; y el grupo C, entre 56 y 75 años. En segundo lugar, vimos la necesidad de precisar, hasta donde fuera posible, las funciones que desempeñan y los diferentes valores que adquieren estos elementos en el discurso oral, por el hecho de estar anclados en una situación concreta de comunicación, ocupando distintas posiciones en los enunciados.

El propósito del presente artículo es, pues, dar cuenta de ciertas unidades formales específicas, que operan en el nivel del discurso, comportándose, por ende, como verdaderos operadores discursivos, y que sirven de soporte a las unidades de habla, a la vez que se desempeñan como articuladores de las enunciaciones de los hablantes, contribuyendo, de este modo, a configurar el contexto discursivo a nivel textual. Los hemos denominado “marcadores pragmáticos de apoyo discursivo”. Corresponden, de hecho, a partículas y a lexías mono y pluriverbales que cumplen un papel –principalmente si no exclusivamente pragmático– de apoyo discursivo, favoreciendo la conexión enunciativa, facilitando la interacción entre los interlocutores, a la vez que colaborando en la manifestación de la subjetividad de los hablantes, esto es, en la modalización de los enunciados.

Consecuentes con la orientación que hemos querido dar a nuestro trabajo, no hemos considerado algunas de esas mismas unidades específicas cuando, en determinados usos, conservan su valor referencial propio, no obstante estar conscientes de la dificultad de separar el plano proposicional del pragmático, dado el complejo proceso que va de la dessemanticización a la gramaticalización pura. Esta situación se puede apreciar, de un modo especial, en aquellas formas que desempeñan principalmente una función de conexión enunciativa como articuladores del discurso, casos en los que el valor referencial se encuentra debilitado en beneficio de un valor netamente pragmático.

2. LOS MARCADORES PRAGMÁTICOS DE APOYO DISCURSIVO

Del rastreo efectuado en nuestra muestra, y considerando los criterios de frecuencia y la orientación dada a este estudio, nuestro interés se ha centrado en el análisis de los siguientes marcadores:

Partículas: *¿ah?, eh, ¿m?, em, m, p', po', pu'*

Lexías monoverbales: *ahora, bueno, ¿cachai?, compadre, claro, digo, digamos, entonces, mira, mire, ¿no?, nomás, oiga, oye, ¿verdad? ¿ya?*

Lexías pluriverbales: *así (es) que, a ver, fíjate (que), fíjese (que), ¿no (es) cierto?, no sé, o sea, ponte tú, qué sé yo, ¿qué quieres que te diga?, ¿te fijas?*

3. DISTRIBUCIÓN DE LOS MARCADORES PRAGMÁTICOS DE APOYO DISCURSIVO POR GRUPOS ETARIOS Y POR SEXO

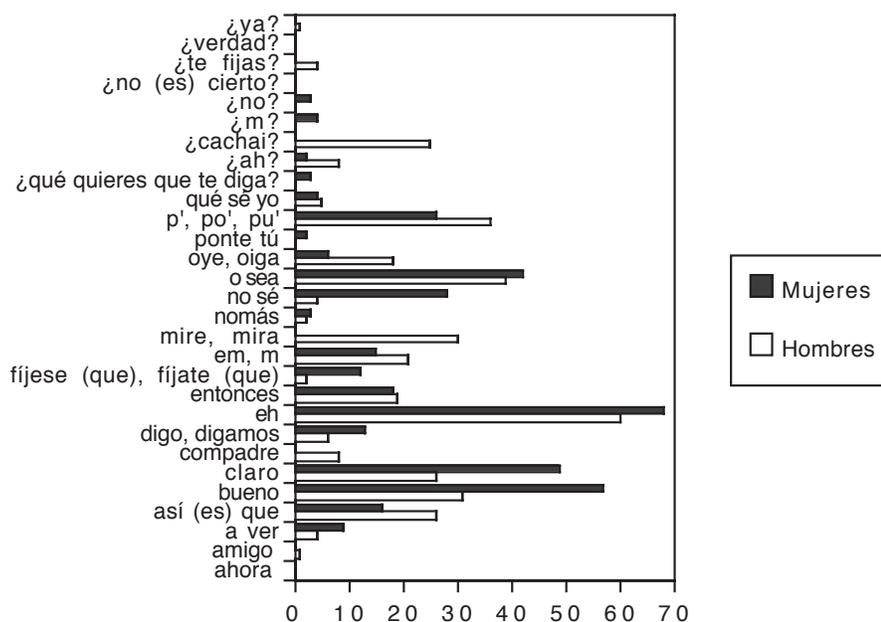
Sin considerar aún las funciones y valores que adquieren estos marcadores en el uso que de ellos hacen los hablantes, presentaremos los cuadros y gráficos correspondientes a sus índices de frecuencia, distribuidos por grupos etarios y por sexo, lo que permitirá obtener una aproximación, de carácter global, al fenómeno en estudio.

Del análisis de los datos obtenidos en los índices de frecuencia que aquí presentamos, distribuidos por grupos etarios y por sexo, es posible señalar algunas tendencias significativas. No obstante, estamos conscientes de la relatividad de estos resultados, dado que han sido recogidos de una muestra reducida aunque representativa del corpus total.

- Marcadores pragmáticos más usados por todos los hablantes:
p', po', pu', eh
- Marcador pragmático más usado por hablantes grupo etario A:
a ver
- Marcador pragmático con tendencia a disminuir:
¿ah?
- Marcadores pragmáticos exclusivos de hombres del grupo A:
¿cachai?, ¿te fijas?, compadre

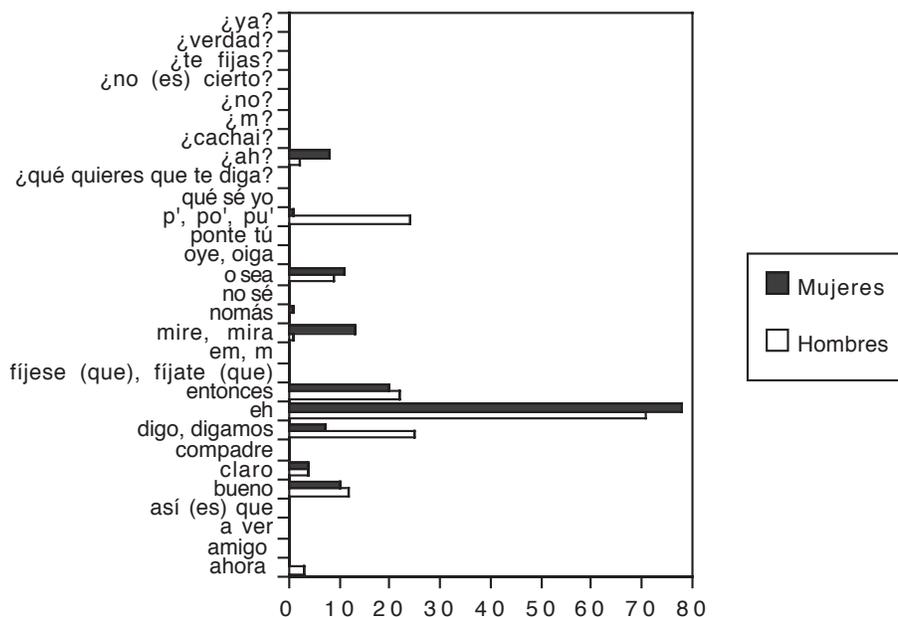
GRUPO ETARIO A
(25-35 años)

	Hombres	Mujeres
ahora	0	0
amigo	1	0
a ver	4	9
así (es) que	26	16
bueno	31	57
claro	26	49
compadre	8	0
digo, digamos	6	13
eh	60	68
entonces	19	18
fíjese (que), fíjate (que)	2	12
em, m	21	15
mire, mira	30	0
nomás	2	3
no sé	4	28
o sea	39	42
oye, oiga	18	6
ponte tú	0	2
p', po', pu'	36	26
qué sé yo	5	4
¿qué quieres que te diga?	0	3
¿ah?	8	2
¿cachai?	25	0
¿m?	0	4
¿no?	0	3
¿no (es) cierto?	0	0
¿te fijas?	4	0
¿verdad?	0	0
¿ya?	1	0



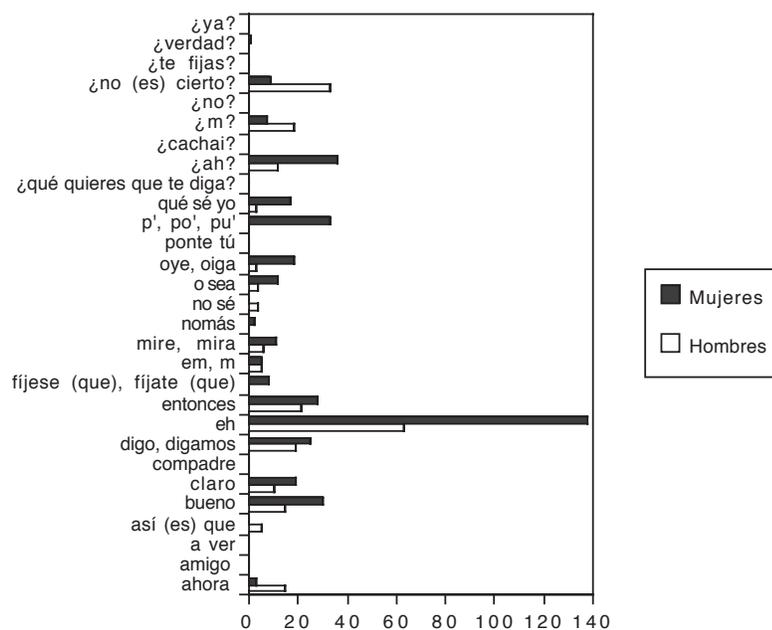
GRUPO ETARIO B
(36-55 años)

	Hombres	Mujeres
ahora	3	0
amigo	0	0
a ver	0	0
así (es) que	0	0
bueno	12	10
claro	4	4
compadre	0	0
digo, digamos	25	7
eh	71	78
entonces	22	20
fíjese (que), fíjate (que)	0	0
em, m	0	0
mire, mira	1	13
nomás	0	1
no sé	0	0
o sea	9	11
oye, oiga	0	0
ponte tú	0	0
p', po', pu'	24	1
qué sé yo	0	0
¿qué quieres que te diga?	0	0
¿ah?	2	8
¿cachai?	0	0
¿m?	0	0
¿no?	0	0
¿no (es) cierto?	0	0
¿te fijas?	0	0
¿verdad?	0	0
¿ya?	0	0



GRUPO ETARIO C
(56-75 años)

	Hombres	Mujeres
ahora	15	3
amigo	0	0
a ver	0	0
así (es) que	5	0
bueno	15	30
claro	10	19
compadre	0	0
digo, digamos	19	25
eh	63	138
entonces	21	28
fíjese (que), fíjate (que)	0	8
em, m	5	5
mire, mira	6	11
nomás	0	2
no sé	4	0
o sea	4	12
oye, oiga	3	18
ponte tú	0	0
p', po', pu'	0	33
qué sé yo	3	17
¿qué quieres que te diga?	0	0
¿ah?	12	36
¿cachai?	0	0
¿m?	18	7
¿no?	0	0
¿no (es) cierto?	33	9
¿te fijas?	0	0
¿verdad?	0	1
¿ya?	0	0



- Marcadores pragmáticos exclusivos de mujeres del grupo A:
¿qué quieres que te diga?, ponte tú , ¿no?
- Marcador pragmático exclusivo de hombres del grupo C:
¿no es cierto?
- Marcadores pragmáticos exclusivos de mujeres del grupo C:
Fíjate (que), fíjese (que)
- Marcadores pragmáticos con mayor incidencia en hablantes del grupo A:
o sea, así (es) que
- Marcador pragmático con mayor incidencia en hablantes del grupo C:
ahora
- Marcadores pragmáticos con mayor incidencia en hombres del grupo A:
mire, mira

4. DETERMINACIÓN DE FUNCIONES Y VALORES DE LOS MARCADORES PRAGMÁTICOS DE APOYO DISCURSIVO

El estudio de cada uno de estos marcadores en los contextos reales de uso, según nuestra muestra, nos ha permitido establecer, de manera inicialmente tentativa, las funciones que desempeñan y los valores que adquieren, más allá de su papel genérico: servir de apoyo a los hablantes en la construcción del texto oral.

4.1. Iniciadores o introductores

Marcadores que suelen usar los hablantes para dar inicio a sus enunciados o turnos, permitiéndose, de este modo, ganar tiempo para preparar su enunciación. Focalizan, además, la atención del alocutor, sirviéndole de señal que marca el comienzo de su intervención, a la vez que modalizan el enunciado, atenuando el efecto categórico del tono.

En nuestra muestra, se usan como iniciadores o introductores los siguientes: *A ver-*, *bueno-*, *claro-*, *eh-*, *fíjate(que)-*, *fíjese(que)-*, *oye-*, *oiga-*, *mira-*, *mire-*, y *o sea-*, este último en cuanto mero iniciador de turno, sin el valor reformulativo que suele tener en otros contextos. Estos usos pueden observarse en los siguientes ejemplos:

A: Ah, ya. Eso es un “hobby”.

B: **Eh**, nos fuimos ~ a mí me han gustado siempre los Collie. (Hombre, Grupo C)

A: ¿Y tú no has sentido la necesidad de volver a trabajar?

B: **Fíjate que** no. (Mujer, Grupo B)

-Exactamente. Gil, perno, amamao y una serie de otros calificativos de más grueso calibre, **digamos**. (Hombre, Grupo B)

A: Pero ¿todavía la encuentras suave tú?

B: Eh, claro. Porque la iglesia se opone abiertamente y hay campañas, **qué sé yo**, hay mucho debate de repente con esto de, cuando ha habido algo que muestre un poquito más de lo que tiene que mostrar. (Mujer, Grupo A)

A: ¿Y quién más actuaba? Usted ~ los dos.

B: **O sea**, yo era la actriz. Yo era como la protagonista. (Mujer, Grupo A)

A: y te fuiste a hacer al Trece, a pitutear, en el fondo.

B: Yo fui al “Desjueves” primero a, eh, ~ era el ~ fue el último “Desjueves” y me hice como cargo de la parte audiovisual, de los videos que salían en el “Desjueves”, **qué sé yo**. (Hombre, Grupo A)

-Diagonal Oriente hacia abajo no existía. **Em**, esta calle antiguamente se llamaba Pizarro y le pusieron Doctor Ferrer en honor al fundador de la Cruz Roja Juvenil. (Hombre, Grupo B)

A: ¿Cómo te decidiste a seguir escultura?

B: **Bueno**. Me decidí a seguir escultura, porque, a pesar que me encantaba la pintura y yo tenía lo del sentido del color, qué sé yo. (Mujer, Grupo C)

A: Es que a mí me da ~ me duele como como sufre mi hijo, porque, aunque él no me lo diga, yo yo cacho que él sufre, po’.

B: **Oye**, pero ya está grandecito. No estamos hablando de un cabro chico: tiene diecisiete años. (Hombre, Grupo A)

-**Mire. Mire**. Yo trabajé en la Caja de Ahorros de Empleados Públicos más de ~ cerca de cuarenta años. (Hombre, Grupo C)

-Las rejas de la Escuela fueron una faena tremenda. Los martelinados, *oiga*, treinta, cuarenta maestros, golpeando los muros. (Hombre, Grupo C)

4.2 Continuativos o progresivos

Marcadores que se ubican al interior de los enunciados de un mismo hablante, interrumpiendo aparentemente su secuencia. Entre ellos, es posible distinguir los grupos siguientes:

4.2.1 Indicadores de vacilación o indecisión

Usados por los hablantes cuando titubean o se dan tiempo, para ordenar la continuación de su enunciado. Además, aseguran que el canal continúa abierto, a la vez que sirven para atenuar el efecto tajante de un posible tono categórico. Empleados en esta función y con estos valores, hemos detectado los siguientes:

-a ver-, -eh-, -em-, -m-, -no sé-, -qué sé yo-, -¿qué quieres que te diga?-

A: Oye, Paula, dime una cosa, a ver. Vamos a conversar un poquitito acerca de el tema de mo del momento. ¿Qué te pareció el asunto de la Embajada? ¿De Perú? ¿La toma de la Embajada?

B: *A ver. Em*, que es difícil poner ~ tomar una postura, ¿no?, porque porque uno dice: bueno, eh, obviamente se ~ ya, se entró a matar. (Mujer, Grupo A)

-Entonces, usan mucho más, *eh*, ~ gastan mucho más plata en me ~ en salud, en general, *eh*, porque, claro, porque tienen un dolor que recurre y recurre y nunca encuentran quién se lo haga desaparecer, porque en el fondo no se está atacando bien cuál es la causa del problema. *Eh*, y el ausentismo laboral por esto es grande, también. Sí. (Mujer, Grupo B)

A: ¿Y el tratamiento? ¿Cuándo empezó Max su tratamiento?

B: El tratamiento empezó, *a ver*, cuando estaba en kinder. (Mujer, Grupo B)

A: ¿La Cruz Roja?

B: No tengo idea. *¿Qué quieres que te diga?* O sea, yo vi las noticias ese primer día y ayer no leí el diario. (Mujer, Grupo A)

- A: Me gustaría que usted nos contara esa experiencia suya.
 B: **Claro**. La verdad es que yo ~ no fue ~ no fui profesor toda mi vida; ni pensaba ser profesor, ni pensaba enseñar, eh, yo me titulé de ingeniero comercial, trabajé, fundamentalmente, en dos empresas. (Hombre, Grupo C)

4.2.2 Reforzadores de la propia opinión

El hablante los introduce en su enunciado en apoyo a su propia opinión. Tienen, además, un claro valor atenuativo, al evitar el tono categórico : **-bueno-**, **-claro-**, **-digo yo-**, **-digamos-**, **-pienso yo-**

-Porque normalmente es, como te digo, gente que no ha hecho su investigación principal en Chile y, **bueno**, por eso y por eso es que, eh, eh, está en este pie, digamos. (Mujer, Grupo B)

- A: Por los bichos, ¿no?
 B: Exactamente. Y con con unas mallas encima. Se trataba, **digamos**, de de defenderte de los bichos. Había que protegerse. (Hombre, Grupo B)

4.2.3 Apelativos pseudovocativos

Su valor es claramente continuativo y, al igual que los indicadores de vacilación o indecisión, mantienen abierto el canal de comunicación : **-compadre-**, **-ponte tú-**, **-oye-**, **-oiga-**, **-mira-**, **-mire-**

- A: ¿Y tú lo presentabas a los papás, qué sé yo, a los tíos?
 B: Por supuesto. No y ahora están esos videos y es muy gracioso verlos. **Ponte tú**, mi primo que tenía seis años era como mi esposo. (Mujer, Grupo A)

4.2.4 Colaborativos o apoyadores de opinión

Son indicadores de la actitud colaborativa del alocutor, quien aprueba lo que escucha e incentiva al locutor a continuar su discurso. Entre estos, hemos registrado: **bueno**, **claro**, **ya**, **m**

- A: ¿Gente agradable?
 B: Gente agradable, gente que está en lo mismo tuyo.
 A: **Ya. Claro**.
 B: Y y aquí, por ejemplo, todos tienen lo mismo: una carpa, un poco más grande, un poco más chica, un auto en que llegaron, pero nada más. (Hombre, Grupo C)

4.2.5 Conectores de enunciados

Sirven de mera conexión entre los enunciados de un mismo hablante. Aunque es necesario señalar que las formas registradas con este valor de conexión enunciativa suelen tener mayor uso cuando se emplean con sus valores referenciales, se presentan también con un fuerte debilitamiento de dicho contenido, constituyéndose, más bien, en marcadores pragmáticos de apoyo discursivo. Entre estos, hemos detectado los siguientes: *ahora*, *así (es) que*, *entonces*, *o sea*

Sus valores referenciales como deíctico temporal y como adversativo, como resultativo o conclusivo, como deíctico temporal y como consecutivo, y como reformulativo, respectivamente, se ven muy debilitados o prácticamente desaparecen en estos usos.

–Y me acuerdo haber estado recorriendo los cerros buscando dónde uno podía encontrar ~ porque para construir un muro –que se pensaba que era un muro de tierra– uno necesita ciertos materiales pa’ construirlo. Materiales que le den resistencia, por un lado, y, por otro lado, ciertos materiales que le den impermeabilidad, porque tú vas a almacenar agua. *Entonces*, tienes que combinar ambos ~ ambas cosas, digamos. *Entonces*, muchas veces la represa tiene un núcleo, que se llama, que es un material impermeable –arcilloso, por ejemplo– que no deja pasar el agua, pero el resto de la estructura son materiales gruesos que le dan resistencia. *Entonces*, aquí, en el río, había bastantes materiales gruesos, pero teníamos que encontrar materiales arcillosos; entonces, había que buscarlos por los alrededores. *Entonces*, yo recuerdo haber tenido que estar recorriendo los cerros, eh, distinto tipo de historias. Una, a caballo en que el ingeniero con el que yo trabajaba estaba instalado arriba, en un ~ en la punta de un cerro, con largavista y con una radio, y yo iba a caballo con otra radio y yo iba recorriendo y él me iba dirigiendo. Cosas de ese tipo. (Hombre, Grupo B)

–De si quizás yo no debería haber hecho esto y no este, eh, este lo loquerío que tengo de vida: que amanezco temprano, me acuesto tarde, vengo pa’ acá, corro, firmo una tarea, hago una comunicación, voy a buscar un niño, sigo pa’l diario, escribo una cosa, en fin. *O sea*, de repente, eh, entre que es cansador, digamos (Mujer, Grupo B)

–¿Usted me está hablando de la nueva Escuela Militar?
La nueva Escuela Militar. Las rejas de la Escuela las hicieron la

la maestranza de Jorge. De ~ le le vuelvo a repetir. *Ahora*, yo, por mi cuenta, con mi hermano hicimos eso. (Hombre, Grupo C)

–Así que hicimos la reserva y partimos pa' allá, pu'. Y, de los veinte sitios, había nueve, ocho ocupados, algo así, ¿ah?, había re poca gente. *Así que* llegamos allá, precioso el lugar. Nos encantó. Una tranquilidad tremenda. (Hombre, Grupo B)

4.3. Finalizadores

4.3.1 Marcadores de término de enunciado o intervención

Su función es servir de cierre al enunciado o turno y pueden aparecer solos o combinados con algún apelativo pseudovocativo, el que, en este caso, también adquiere el valor como finalizador. Su matiz modal suele ser también atenuativo. Son estos: *-digo yo*, *-digamos*, *-fíjate*, *-nomás*, *-pu'*, *-po'* *-p'* (*oye*).

A: Hay gente que no es así. Esa gente necesita que se les eduque sexualmente en los colegios.

B: No. Por supuesto que sí. No, *po'*. (Hombre, Grupo B)

–Entonces, la idea era educarlos en el sentido de que hicieran las cosas que tenían que hacer, pero con más responsabilidad, *nomás*. (Mujer, Grupo A)

–Nadie me va a creer en mi casa que me saqué un seis, *p'*, si de un dos a un seis. Hubo que borrar de nuevo el seis, ya el papel quedó medio transparente. Un cuatro. Y al retornar el dos para devolver la libreta, se hizo hoyo, *p'*. Se hizo un hoyo. Entonces no había caso de reponer el dos, *p'*. (Mujer, Grupo C)

–Son fanáticos. Sí. No sé, *fíjate*. (Mujer, Grupo A)

4.3.2 Solicitadores de aprobación

Además de poder desempeñarse como finalizadores de enunciado, solicitan la aprobación del alocutor, a la vez que pueden marcar la cesión del turno y asumir un valor atenuativo al suavizar el posible tono categórico. Algunos de ellos también pueden aparecer como continuativos, manteniendo abierto el canal comunicativo. Entre estos, hemos registrado los siguientes: *-¿ah?*, *-¿cachai?*, *-¿(no es) cierto?*, *-¿entiendes?*, *-¿m?*, *-¿no?*, *-¿ya?*, *-¿verdad?*

–El mestizo, igual que nosotros, ¿*m?*, pero el pueblo ~ los pueblos aborígenes como, en general en toda América, aún están resentidos por el dominio español. Yo así lo veo, ¿*m?* (Mujer, Grupo C)

–Bueno, yo tengo mucho miedo frente a eso. O sea, a mí me da susto entrar a un espacio que que que no domino. Pero el personaje, hay que separar, el personaje que que a mí me toca hacer es un personaje súper yo, ¿*cachai?* (Hombre, Grupo A)

–La Municipalidad, ¿*no es cierto?*, ha establecido una especie de estándar que, cada cuatro departamentos, un estacionamiento. Y eso es un disparate. Porque la gente que compra departamento, ¿*no es cierto?*, está del orden de los ochocientos a las mil o a las mil doscientas ueses. (Hombre, Grupo C)

–Cuál no sería mi tranquilidad económica, porque yo mantenía mi casa, ¿*no?*, cuando veo en la televisión el once de Septiembre en la noche ~ están los cuatro miembros de la Junta... (Mujer, Grupo C)

–Las acciones provocan reacciones, que fatalmente van a llegar a usted que las provocó, porque es el punto de partida. Y es un círculo. Si la vida es un círculo. Cambia el nivel, pero los lugares son los mismos. Y no me haga hablar más tonterías. Convídemme otro cigarro. No me haga hablar más tontería, hombre. Mi teoría de las acciones y las reacciones, ¿*ah?* (Hombre, Grupo C)

5. INTENTOS CLASIFICATORIOS

En el punto anterior, los marcadores pragmáticos de apoyo discursivo, en sus diversas funciones y valores, se han presentado en un agrupamiento meramente descriptivo, de acuerdo con su aparición, sea esta al inicio, al interior o al final de los enunciados o turnos. Dicho agrupamiento permite apreciar que varias de esas formas aparecen en las distintas categorías, debido a su polifuncionalismo, fenómeno del que, si bien es cierto participa todo el léxico de la lengua, parece producirse aún con mayor intensidad, si se trata de los marcadores pragmáticos.

Reconocemos el valioso intento clasificatorio de María Teresa Poblete (1997), una de las personas que más ha trabajado este tema en nuestro país, quien propone agrupar estos marcadores no por su

ubicación en el enunciado o turno, sino por sus funciones discursivas, esto es, por el papel que desempeñan en la construcción del texto oral. Distingue la autora tres grandes grupos: los Marcadores R “relacionantes supraoracionales de la materia discursiva con distintos contenidos supraoracionales”; los Marcadores A “Elementos apelativos, cuyo valor conector es mantener el intercambio con distintos valores interactivos”; y los Marcadores M “aquellos marcadores que son conectores modales en la conversación”.

No obstante lo aportativo de esta clasificación, al menos en el caso de los marcadores pragmáticos de apoyo discursivo, que son los que hemos focalizado en este trabajo, no nos resulta operativa, puesto que todos ellos participan de esas tres funciones, como se manifiesta, por ejemplo, en el caso del iniciador o introductor *-bueno*, que en la clasificación de Poblete figura entre los Marcadores R (relacionantes) por su papel iniciador, pero que en nuestro análisis apreciamos que, en esa misma posición y, por servir de señal para el alocutor del comienzo de la intervención del hablante, cumple también función apelativa como Marcador A (apelativo interactivo). Asimismo, por modalizar el enunciado, atenuando el efecto categórico del tono, participa también de la clase de Marcadores M (modales).

Posiblemente, esta interesante clasificación de marcadores de acuerdo con sus funciones discursivas mantenga su validez en aquellos casos donde estos aparecen con fuerte valor referencial, tema que no hemos abordado en este trabajo; no así, cuando funcionan como meros marcadores pragmáticos.

6. CONCLUSIONES

1. En el discurso oral de los hablantes cultos de Santiago de Chile, es notoria la presencia de ciertas muletillas –partículas y lexías mono y pluriverbales–, algunas de ellas carentes de significado, y otras, en cambio, con un contenido referencial claramente debilitado o extinguido.
2. Todas ellas parecen ser prescindibles o reemplazables por otros elementos equivalentes de la lengua, sin afectar el proceso de la comunicación.
3. Estos marcadores tienen un claro valor pragmático, por servir de apoyo a los interlocutores en la realización de su discurso. En los casos de alta frecuencia llegan a constituirse en muletillas.
4. Cumplen determinadas funciones enunciativas por el hecho de iniciar, continuar o cerrar los enunciados o turnos de los interlocutores.

5. Asumen, además, un papel fático (apelativo-interactivo) y modal.
6. Son polifuncionales, por lo que no es de extrañar que unos mismos marcadores puedan asumir las mismas funciones enunciativas.
7. Aparecen invariablemente en el habla de todos los hablantes, independientemente de su nivel sociocultural, y a pesar de que tradicionalmente han sido percibidos como incorrecciones. Esto nos lleva a concluir que su presencia constituye una característica propia del discurso oral; es decir, connatural al comportamiento oral de los hablantes.
8. Para una mayor precisión de las funciones y valores de estos marcadores pragmáticos de apoyo discursivo es necesario considerar su descripción prosódica, factor fundamental para la cabal interpretación de la intención de los hablantes, tema que se abordará en el proyecto global.

BIBLIOGRAFÍA

- CORTÉS RODRÍGUEZ, Luis. 1994. *Tendencias actuales en el estudio del español hablado*. Servicio de Publicaciones. Universidad de Almería.
- _____. 1995. "Bibliografía: Marcadores del discurso (I)". En: *Español Actual: Revista de español vivo*. Madrid: Arco/libros, S.L. 63: 63-82.
- FUENTES, Catalina. 1995. "Modalidad y conexión en el español coloquial". En: *Español Actual: Revista de español vivo*. Madrid: Arco/libros, S.L. 63: 5-24.
- POBLETE, María Teresa. 1997. "Los marcadores discursivo-conversacionales en la construcción del texto oral." En: *Onomázein*. Revista de Lingüística y Traducción del Instituto de Letras de la Pontificia Universidad Católica de Chile, 2, 67-81.
- RABANALES, Ambrosio y CONTRERAS, Lidia. 1992. *Las muletillas en el habla culta de Santiago de Chile*, Scripta Philologica, Universidad Nacional Autónoma de México.
- VAN DIJK, Teun A. 1983. *La ciencia del texto: un enfoque interdisciplinario*. Barcelona: Ediciones Paidós.